Naciones Unidas S/PV.6912



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6912ª sesión

Martes 29 de enero de 2013, a las 10.00 horas
Nueva York

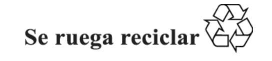
Presidente:	Sr. Masood Khan	(Pakistán)
Miembros:	Argentina	Sra. Perceval
	Australia	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. M’Beou

Orden del día

La situación en Libia

13-21998 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, Sr. Tarek Mitri, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mitri.

Sr. Mitri (*habla en inglés*): Después de mi última exposición informativa, el Primer Ministro Ali Zeidan y su Gabinete asumieron el poder en Trípoli. El Primer Ministro parece disfrutar de un amplio apoyo del Congreso Nacional General, los partidos políticos y el público. El nuevo Gobierno ha expresado su decisión de abordar los grandes problemas internos que enfrenta el país. Del mismo modo, el Primer Ministro ha adoptado la iniciativa de aumentar las relaciones de cooperación y el respeto mutuo con los vecinos de la región, así como con los demás asociados internacionales.

Reconociendo la importancia de la Oficina del Primer Ministro para liderar la aplicación de políticas y garantizar la coordinación entre los ministerios, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) ha venido brindando asistencia técnica para crear instituciones y procesos eficaces. Se ha prestado asistencia similar al Congreso Nacional General para apoyar la creación de sus estructuras internas.

Desde mi última exposición informativa (véase S/PV.6857), el proceso de redacción de la Constitución de Libia ha cobrado una mayor importancia política, teniendo en cuenta el aumento de la presión pública sobre el Congreso Nacional General para que proceda de manera expedita a la creación del órgano encargado de redactar la Constitución. El Congreso Nacional General de Libia aún no ha determinado si los miembros de ese órgano deben ser nombrados o elegidos. Es evidente que ese debate está relacionado con la política regional. El Congreso Nacional General ha creado un comité para organizar consultas públicas en torno a esa importante cuestión. La UNSMIL está dando apoyo a la labor del Comité. La sociedad civil libia también ha incrementado las deliberaciones sobre los procedimientos de redacción de la constitución y sobre el contenido de la constitución. La UNSMIL sigue alentando el diálogo inclusivo sobre ambos conjuntos de cuestiones, y espera fortalecer los avances en el proceso que lleva a la redacción de la constitución.

El 14 de enero las mujeres miembros del Congreso Nacional General anunciaron la formación de un grupo, uno de cuyos objetivos clave es garantizar la justa representación de la mujer en el comité encargado de redactar la constitución. La UNSMIL ha apoyado sus esfuerzos por favorecer los derechos de la mujer y la participación política. En ese contexto, también me reuní recientemente con los representantes de las comunidades amazigh, tabu (tabúes) y tuareg para examinar sus demandas de que el Gobierno y el proceso constitucional examinen las cuestiones que afectan a sus comunidades, incluidas las cuestiones de la identidad y la ciudadanía libias, la participación política y los derechos lingüísticos.

Si bien la situación de la seguridad en Libia sigue siendo precaria, se han comenzado a realizar esfuerzos para reformar el sector de la seguridad a fin de garantizar una mayor coherencia. El 11 de diciembre, el Ministro del Interior anunció sus planes de desarrollar y reestructurar el Ministerio. Sus prioridades incluyen aumentar la presencia y la visibilidad de la policía y avanzar gradualmente hacia la integración de los miembros del Comité Supremo de Seguridad en la policía, así como establecer un mecanismo de investigación de los antecedentes para lograr la confianza pública dentro de la fuerza de policía. Desde entonces, más de 20.000 combatientes revolucionarios —una cifra bastante elevada— que forman parte del Comité Supremo de Seguridad se han inscrito de manera individual en el Ministerio y el proceso de formación se ha puesto en marcha.

Algunas brigadas revolucionarias que no están dispuestas a deponer sus armas ni a ser integradas en las instituciones del Estado han opuesto resistencia a los planes del Gobierno y, en particular, a los del Ministerio del Interior. La UNSMIL sigue ofreciendo, de manera más coordinada y eficiente, su asesoría técnica sobre las cuestiones de desmovilización y reintegración, formación, políticas de seguridad nacionales, marcos jurídicos, estructura organizativa y presupuesto.

El 9 de diciembre, la unidad de guardias de las fronteras, del petróleo y de la infraestructura crítica se colocó bajo el mando del Jefe de Estado Mayor del Ejército para garantizar un mejor mando y control de las operaciones

militares. La UNSMIL apoya actualmente al Gobierno para que elabore una política amplia, a través del proceso conocido como "Hacia un documento blanco de la defensa", que facilitó en estrecha consulta con los ministros, los dirigentes de diversas instituciones militares y de la seguridad, los comandantes militares regionales, los comités del Congreso Nacional General, las organizaciones no gubernamentales e, incluso, los excombatientes revolucionarios en cuestión. Se espera que el proyecto de documento en su totalidad se redacte en febrero.

La UNSMIL y sus asociados en el grupo de trabajo de defensa internacional siguen prestando su ayuda al desarrollo de la educación y formación militar, la reforma de personal y de las pensiones, la legislación y las normativas en materia de defensa, así como el fomento de la capacidad de los medios de difusión y de comunicación. Numerosos expertos se han incorporado al Ministerio de Defensa y a la Oficina del Jefe de Estado Mayor del Ejército.

Los días 5 y 6 diciembre la Organización Mundial de la Salud facilitó consultas nacionales en asociación con la Comisión para la Rehabilitación y el Desarrollo de Veteranos de Guerra, el Ministerio de la Salud y las universidades libias a fin de elaborar un programa académico de un curso anual sobre la rehabilitación psicosocial de los excombatientes y sus familias, que comenzará en marzo.

Diversas instituciones libias, con la ayuda de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, siguieron logrando progresos significativos en la remoción de artefactos explosivos sin detonar y la mejora de la gestión de las municiones. La educación en materia de riesgos, incluido un programa de formación de profesores del Ministerio de Educación, recibe el apoyo del UNICEF. Sin embargo, aún queda mucho por hacer. Para 2013, las Naciones Unidas requerirán de 21 millones de dólares de los fondos voluntarios a fin de proseguir eficazmente sus actividades.

La seguridad a lo largo de las fronteras de Libia sigue siendo el principal motivo de preocupación habida cuenta de las actuales limitaciones de capacidad y de los posibles efectos de la reciente evolución en Malí. A principios de diciembre el Primer Ministro Zeidan visitó Argelia, el Chad, el Níger y el Sudán para examinar la seguridad fronteriza y las maneras de mejorar las relaciones bilaterales. El 12 de enero, el Primer Ministro se reunió en Ghadames con los Primeros Ministros de Argelia y Túnez y acordaron la adopción de medidas conjuntas para luchar contra la delincuencia organizada, el terrorismo y el contrabando a través de las fronteras.

Entretanto, ha aumentado el descontento entre la población del sur, con acusaciones de que la prestación de servicios es insuficiente, dando lugar a que algunos miembros del Congreso Nacional General abandonaran sus puestos en señal de protesta y a fin de llamar la atención sobre la cuestión. Las autoridades libias al más alto nivel expresaron —con visitas y de otras maneras— su disposición a resolver esos problemas. En una fecha anterior —entre el 19 y el 23 de noviembre— mi Adjunto dirigió una misión conjunta del equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNSMIL en dirección al sur. Se reunieron con autoridades y representantes locales de la sociedad civil para explorar las necesidades humanitarias y de desarrollo. Algunas de sus conclusiones fueron compartidas con oficiales de Trípoli.

Pese a algunos progresos, la situación en materia de seguridad sigue siendo problemática. El 3 de enero el Presidente el-Magariaf sobrevivió a un intento de asesinato durante una visita a Sabha. El 12 enero, unos pistoleros desconocidos dispararon contra el vehículo del cónsul italiano en Benghazi. Se siguen cometiendo ataques contra oficiales de seguridad en el este. El jefe de la dirección de policía de Benghazi y un oficial de alto rango del Departamento de Investigación Criminal fueron asesinados. En numerosas ocasiones se perpetraron ataques contra comisarías de policía en Benghazi y Derna, así como contra patrullas de policía.

El Ministerio del Interior, al que apoya el consejo local de Benghazi, ha comenzado a aplicar una política de seguridad participativa que incluye a los ciudadanos y que tiene como objetivo proporcionar la estabilidad en Benghazi que los libios desean. El 28 de diciembre, los residentes de Benghazi organizaron una manifestación en la que exigieron el fin de los ataques contra el personal de seguridad, así como una investigación sobre los hechos recientes, y, lo que es más importante, la disolución de todos los grupos armados. En mis reuniones con el consejo local, las organizaciones no gubernamentales, los partidos políticos y personalidades independientes durante mi visita a Benghazi, todos ellos subrayaron la necesidad de que se aplicaran de manera más efectiva las decisiones del Gobierno para mejorar la seguridad en el este. También expresaron un profundo sentimiento de marginación y pidieron una auténtica descentralización y la elección y no selección de un órgano encargado de redactar la Constitución.

La situación de seguridad en el este de Libia plantea una grave dificultad para el Gobierno y amenaza con frustrar sus intentos de garantizar la estabilidad. Los asesinatos y los ataques tienen que considerarse

fundamentalmente en el contexto de la resistencia de algunos grupos armados a los intentos del Estado por restablecer su autoridad. La oposición de los grupos radicales armados a la intervención militar en Malí podría exacerbar la situación, habida cuenta de las afiliaciones ideológicas o étnicas, así como de la porosidad de las fronteras de Libia. Altos funcionarios libios, con quienes me reuní recientemente, recalcaron su preocupación en torno a la situación, y se comprometieron a brindar una mejor seguridad a la comunidad diplomática y a los ciudadanos de Benghazi.

En mi última exposición informativa, informé sobre la situación imperante en Bani Walid, que desde entonces se ha estabilizado. Nuestro equipo de derechos humanos continúa dando seguimiento a las presuntas violaciones de derechos humanos cometidas durante los conflictos y después de ellos. Se ha concluido un informe documentado y, una vez que regrese a Trípoli, lo presentaré a las autoridades libias. Los hechos ocurridos en Bani Walid y en otros lugares pusieron de relieve la urgente necesidad de promover la reconciliación y la justicia de transición. En diciembre, las Naciones Unidas, en colaboración con el Ministerio de Justicia y las entidades gubernamentales pertinentes, celebraron dos conferencias sobre la reconciliación y la justicia de transición. En un nuevo proyecto de ley sobre la justicia de transición, presentado por el Ministro de Justicia, que es un defensor de los derechos humanos, se prevé un mecanismo más coherente de búsqueda de la verdad, disposiciones más claras sobre la responsabilidad penal y disposiciones más amplias sobre la indemnización.

Diversos esfuerzos encaminados a defender la necesidad de lograr la reconciliación nacional y el imperativo de la justicia podrían verse afectados por las tensiones que se podrían generar o exacerbar debido al carácter divisivo de algunas cuestiones espinosas. Tras la exclusión de los cargos públicos de personas vinculadas al régimen anterior, de Al-Qadhafi, sobre la base de exámenes realizados por la Comisión para la Integridad y el Patriotismo, se ha generado entre ciertas fuerzas políticas un firme impulso para seguir llevando adelante este proceso. El 26 de diciembre y de conformidad con la propuesta de algunos de sus miembros, el Congreso Nacional General analizó la aprobación de una ley sobre “aislamiento político” y formó un comité con el objetivo de formular una propuesta. La UNSMIL alienta la celebración de consultas sobre esta propuesta, analizando cuidadosamente los posibles efectos en detrimento de la reconciliación, la cohesión social y el pluralismo político. Tenemos la firme convicción de que la distinción entre la falta de conducta y la afiliación no debe verse eclipsada por el deseo de responder a una demanda popular. Toda ley también debería brindar suficientes garantías procesales a las personas cuyos derechos se ven afectados.

Las constantes detenciones sin garantías procesales y el maltrato de varios miles de personas como consecuencia de los conflictos, siguen siendo motivo de profunda preocupación. Si bien se han logrado algunos avances en el examen y el enjuiciamiento de los detenidos por cuestiones relacionadas con los conflictos, estos avances han sido limitados. La UNSMIL sigue instando a las autoridades libias a que aceleren la investigación de estos detenidos, la liberación de las personas contra las cuales las pruebas son insuficientes y el traslado de los detenidos a instalaciones controladas por el Estado. Además, la UNSMIL sigue asesorando a las autoridades libias sobre la reforma del sistema carcelario. La UNSMIL también ha iniciado la celebración de reuniones semanales con el comité de derechos humanos del Congreso Nacional General, y ha brindado capacitación adicional a las organizaciones de la sociedad civil.

La UNSMIL continúa asesorando a la Fiscalía General sobre la aplicación de una estrategia fiscal general, que se centra en las causas de las personas que tienen un elevado nivel de responsabilidad o los responsables de delitos graves. Al respecto, el 1 de enero, la Fiscalía General anunció que había avanzado de manera considerable en sus investigaciones contra Saif Al-Islam Al-Qadhafi y Abdullah Al-Senussi. El 17 de enero, Saif Al-Islam Al-Qadhafi compareció ante el tribunal penal en Zintan, acusado de haber socavado la seguridad del Estado y de haber intentado escapar de la cárcel. La audiencia no incluyó, por el momento, ningún delito vinculado al conflicto. El juicio de Mahmoud Al-Baghdadi, ex Secretario del Comité Popular General, una suerte de Primer Ministro, bajo el régimen Al-Qadhafi, comenzó el 12 de noviembre. El tribunal suspendió sus actuaciones hasta el 11 de febrero para permitir que la defensa disponga de tiempo adicional para convocar a los testigos.

El 17 de diciembre, el Gobierno del Reino Unido acogió una reunión internacional, con la participación de funcionarios libios de los Ministerios de Relaciones Exteriores, de Defensa, del Interior, de Justicia y del Servicio de Inteligencia, con el objetivo de analizar la asistencia internacional a Libia en la reforma del sector de la seguridad y la creación de instituciones en el sector de la justicia. En la reunión, a la que asistieron funcionarios de Dinamarca, Francia, Alemania, Italia

Qatar, el Reino Unido, los Emiratos Árabes Unidos, los Estados Unidos de América y Turquía, así como de la Unión Europea y las Naciones Unidas, se respaldaron estas prioridades, se subrayó la importancia de la coordinación y se determinó la asistencia internacional concreta que se necesita para lograr avances. En febrero, se celebrará una conferencia ministerial en París. La UNSMIL seguirá prestando asistencia a las autoridades libias en la preparación de la conferencia, y estará dispuesta a asumir sus responsabilidades para garantizar una coordinación apropiada en el seguimiento de las decisiones de la conferencia de París.

Si bien la determinación de las autoridades y sus numerosas iniciativas pueden augurar una mayor capacidad de avanzar en la creación de instituciones, conviene subrayar que todavía quedan muchas decisiones difíciles que adoptar en lo relativo a la elaboración de la constitución, la justicia de transición y la reconciliación, por no hablar de la reforma del sector de la seguridad. De cara al futuro, es preciso que dichas decisiones cuenten con un apoyo de base amplia.

Es igualmente necesario tratar de llegar a un consenso sobre las prioridades nacionales en esta fase crítica de la construcción de un Estado democrático. En ese sentido, las autoridades libias, las fuerzas políticas, los dirigentes de comunidades y tribus, los revolucionarios y las organizaciones de la sociedad civil deben participar en un proceso de diálogo nacional. La UNSMIL se compromete a ayudar en ese sentido.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mitri por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra el representante de Libia.

Sr. Dabbashi (Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: No he solicitado el uso de la palabra pero, ya que se me ha concedido, quisiera aprovechar la ocasión para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Estoy seguro de que con su sabiduría se obtendrán resultados fructíferos. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Libia, Sr. Mitri, por su exhaustiva exposición informativa. Creo que la exposición informativa ha aclarado la situación en Libia en todos sus aspectos.

Seguimos contando con que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) ayudará al Gobierno durante este difícil período de transición del conflicto a la creación de instituciones estatales. Como el Consejo entenderá, se trata de un período complejo, en el que hemos tenido que afrontar muchos problemas. Opinamos que es sumamente importante que la UNSMIL siga en Libia en estos momentos decisivos, ya que necesitamos su asesoramiento en muchas esferas, en particular en la reforma del sector de la seguridad, los preparativos para la redacción de una constitución y las elecciones. Se trata de cuestiones complejas para nosotros porque carecemos de experiencia en esas esferas. Así ha sido en los últimos cinco o seis decenios.

Quisiera felicitar calurosamente al Sr. Mitri por sus esfuerzos y su capacidad de fomentar la confianza. Al igual que su predecesor, Sr. Ian Martin, ha fomentado una gran confianza entre las autoridades libias y la misión de las Naciones Unidas. Observo que trabaja en un entorno cordial de estrecha cooperación. Estoy seguro de que eso ciertamente ayudará a las autoridades libias y supondrá una contribución importante. Esperamos que el Consejo de Seguridad siga proporcionándonos ese tipo de asistencia.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. A continuación invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.